



Mentir o Decir la Verdad

“Vil, monstruosa, roñosa y dañina, la mentira ha acumulado desde siempre toda clase de reprobaciones. Todos los registros del pensamiento moral a partir de Platón y Aristóteles muestran esta unanimidad: la mentira hace al hombre odioso ante la divinidad y despreciable ante sus semejantes. Esta repulsión es natural porque la mentira es susceptible de romper los fundamentos de la comunicación humana y de la credibilidad social (...) La mentira es sólo un fragmento del mundo del engaño. Si la verdad aspira a ser una, la falsedad en cambio aspira a tener muchos rostros”

Aunque se considera que mentir es incorrecto, existe irremediamente y es una práctica cotidiana entre las personas de todas las edades.

Son diversas las situaciones en las que se oculta la verdad y en ese sentido, los estudiosos afirman que se miente:

- Para eludir responsabilidades.
- Por inseguridad y desconfianza en nuestra capacidad de ser aceptados como somos.
- Cuando vemos amenazada nuestra autoestima.
- Para evitar un castigo.
- Para iniciar una relación con alguien que nos interesa.
- Por placer, cuando se hacen bromas o se quiere causar daño de manera intencional a alguien

Entendemos por...

Verdad y mentira, decir la verdad significa ser honestos y actuar de buena fe, se asocia con la sinceridad, la confianza y la fidelidad, por el contrario, mentir es faltar a la verdad de manera intencional o por equivocación.

Algunos psicólogos concluyen que en todos los casos no es conveniente decir la verdad, que frente a situaciones tales como la enfermedad, el abandono o el desamor, la verdad puede resultar cruel y causar sufrimiento innecesario. Afirman que ser fieles a la verdad no es disculpa para faltar a la compasión y al respeto hacia los demás.

En ese sentido y de manera reciente, la ciencia médica ha introducido un tipo de terapia denominada efecto placebo, que consiste en prescribir a los pacientes un medicamento inofensivo y sin ningún fármaco, haciéndoles creer que mejorará su estado de salud; algunos de ellos manifestaron haber experimentado efectos positivos, especialmente aquellos que sufrían de dolor, desordenes afectivos, trastornos de personalidad, demencia y pánico, entre otras.

De acuerdo con lo anterior, Kant filósofo alemán del siglo XVIII afirmó que la mentira es siempre dañina y constituye una violación civil; según él, sin importar que tan bien intencionado sea el que miente, éste es responsable de las consecuencias de su mentira ante los tribunales y la sociedad.

- ¿Crees que es correcto mentir en estas circunstancias?
- ¿Qué opinas del efecto placebo?

Expresa el contenido del siguiente texto a través de un dibujo.

- ¿Qué piensas de las madres que suministran a sus hijos gotas de agua, para calmar el dolor cuando se caen sin causarse daño, haciéndoles creer que es un analgésico?

Los adultos, generalmente los padres, dicen a los niños que mentir es malo y sin embargo disfrutan con ellos del regalo que les dejó el ratón miguelito debajo de la almohada, en reemplazo del diente que se les cayó; o de los regalos de navidad que les trajo Papá Noel, leyenda que sin ser una mentira, tampoco es una verdad y existe para causar felicidad.

Frente a las dificultades que enfrentan los seres humanos para decir siempre la verdad, la opción es ser asertivos comunicando todo o parte de lo que sabemos, pensamos y sentimos, siendo oportunos y pertinentes, haciendo uso de un lenguaje adecuado, evitando expresiones corporales agresivas y teniendo en cuenta las características y los derechos de quien recibe el mensaje. Así es preferible decirle a un niño antes que le tomen una muestra de sangre que va a sentir un pinchazo, pero que durará poco tiempo a decirle que no le va a doler.

“Los seres humanos mentimos con la misma naturalidad con que respiramos. Mentimos para ocultar nuestras inseguridades, para hacer que otros se sientan mejor, para sentirnos mejor nosotros mismos, para que nos quiera la gente, para proteger a los niños, para librarnos del peligro, para encubrir nuestras fechorías o por pura diversión. La mentira es un auténtico universal: se practica con destreza en el mundo entero”. Aun así, la mentira no sólo me repugna, sino que también me asusta.

¿Por qué la mentira asusta?

La mentira daña el concepto que se tiene de las personas Es correcto en ausencia de las personas hablar bien de ellas, exaltando sus valores, pero nunca unirse al chisme que denigra, deshonra y daña su bienestar. El buen nombre de una persona puede destruirse cuando:

- Se profieren calumnias que exageran sus faltas o defectos, o se dice que han hecho algo malo sabiendo que no es verdad.
- Se difama comentando sus defectos o se piensa mal sin justo motivo.
- Se declara en un juicio algo que no es verdad y que la perjudica.

Observa las imágenes, son tomadas de programas de televisión que realizan bromas... escribe tu opinión



¿Por qué la mentira asusta?